



Clarel Neme

Una poesía sarcástica en la pintura

Clarel Neme

Una poesía sarcástica en la pintura

Febrero / Abril 2013
Museo Nacional de Artes Visuales

Índice

- p 7 - **Clarel Neme, la mirada necesaria**
Enrique Aguerre
- p 9 - **El pintor y sus criaturas**
Jorge Abbondanza
- p 12 - **Sobre los comienzos artísticos de Clarel Neme en Rivera**
Osmar Santos
- p 14 - **Inquietar a los plácidos**
Miguel Ángel Campodónico
- p 17 - **Notas sobre “Una poesía sarcástica en la pintura”**
Raquel Pontet, curadora
- p 78 - **Cronología y documentación**
Raquel Pontet
- p 90 - **Créditos**



Clarel Neme, la mirada necesaria

Siete viejitos, mujer posando
Óleo sobre tela
140 x 171 cm.

En 1984 tuve la suerte de ser invitado a participar del equipo de filmación de un documental dirigido por Juan José Mugni, sobre la obra de Jorge Abbondanza y Enrique Silveira, que se titulaba “La faz de la Tierra”. Una de las locaciones de dicho rodaje fue la Galería Karlen Gugelmeier de la calle Bartolomé Mitre; allí pude acceder a la trastienda de la galería, guiado por su propietaria, Alicia, y ver por primera vez un conjunto importante de pinturas de Clarel Neme, con las cuales quedé deslumbrado. El refinamiento y humor corrosivo de éstas invitaban a reflexionar sobre la condición humana, sin atisbo alguno de pretenciosidad.

Casi veinte años después, la suerte volvió a estar de mi lado, y se me presentó de forma casual e inesperada la posibilidad de conocer personalmente a Clarel Neme en su casa de Colón. Tuve la gran oportunidad de disfrutar no sólo de sus dotes de anfitrión, sino de contemplar algunas de sus fantásticas pinturas, que aún hoy permanecen en la casona que fuera su casa-taller y se encuentran bajo el cuidado de su hermana, Yamile Neme.

Hablo de suerte ya que, pese a la calidad de la obra de Neme, era muy difícil poder tener una visión abarcadora y completa de ésta; en el MNAV se exponía, casi en forma permanente, junto a nuestros artistas más destacados, una única obra de Neme – *Boda*, de 1966- que no llegaba a satisfacer el deseo de un acercamiento más completo a su rica producción.

Hace poco más de un año, junto a Miguel Ángel Campodónico y Yamile Neme comenzamos a trabajar para cambiar esta situación: un artista como Clarel Neme debía tener su muestra antológica en la sala mayor del Museo Nacional de Artes Visuales, acompañada de una publicación que no solamente ilustrara su obra sino que la contextualizara a través de una minuciosa investigación –a cargo de la curadora Raquel Pontet– dentro de la actividad plástica de nuestro país, y pusiera de

relieve, tanto para especialistas como para el público en general, las características de una obra única que merecía destacarse por derecho propio.

Así fue que se llevó adelante *Clarel Neme – Una poesía sarcástica en la pintura–*, y quiero extender un agradecimiento profundo desde el MNAV a todos aquellos que hicieron posible esta exposición: en primer lugar a la hermana de Clarel, Yamile Neme, por su generosidad y compromiso; sin ella, nada de esto habría sido posible; a Miguel Ángel Campodónico, por insistir y crear en este proyecto, a pesar de todas las dificultades; a Raquel Pontet, porque más allá de sus obligaciones como curadora, cuidó hasta el último detalle de la muestra con verdadera pasión y profesionalismo; a cada uno de los coleccionistas privados que renunciaron temporalmente al disfrute cotidiano de la obra de Clarel en sus hogares para trasladar sus pinturas al museo –Hugo Fernández, Margarita Rodríguez, José Bellesi y familia Dodera–; a Jorge Abbondanza y Osmar Santos, por sus textos iluminadores sobre vida y obra del artista, y finalmente a 6280 Gallery y a Miguel Ángel Guerra, de Guerra Galería de Arte, por su entusiasta y desinteresada participación en esta exposición antológica de Neme.

El conocimiento, disfrute y difusión de nuestros principales artistas no deberían estar basados en la “suerte”, sino en el trabajo coordinado de cada uno de los agentes del campo del arte: artistas, curadores, coleccionistas, críticos, investigadores y docentes. Este es el desafío que tomamos desde el Museo Nacional de Artes Visuales, como un compromiso ineludible.

Enrique Aguerre

Director del Museo Nacional de Artes Visuales



El pintor y sus criaturas

Jorge Abbondanza

Muñecas jugando billar

Óleo sobre tela

97 x 130 cm.

1990

El mundo de Clarel Neme no se abría solo. Junto a su puerta velaba Alicia Karlen Gugelmeier, que había estado casada con él y luego se convirtió no solamente en su mejor amiga sino además en la galerista que supo admirar y exponer (e imponer) su pintura. En el recuerdo, Clarel surge ahora cerca de Alicia, esa mujer de la que no es fácil despegar su estampa, en parte porque reaparece constantemente en su vida personal y artística, pero en parte también porque entre ellos dos se estableció la alianza post-conyugal más sólida que pueda conocerse. Si no se considera ese lazo, la obra y la personalidad de Neme sólo se aprecian a medias, porque allí las cosas funcionaron igual que en la relación del artista con su trabajo: dos piezas que giran una dentro de otra hasta que la muerte las separa.

Un relámpago de lo que era Clarel en persona puede descubrirse en la sonrisa solapada con que su pintura observa el mundo. Es la misma mirada, un poco risueña pero cautelosa y ante todo sagaz, que echaba sobre lo que sucedía a su alrededor y con la que juzgaba la conducta de la gente, haciéndola pasar por su filtro mordaz. La obra que produjo fue de corte social, poblada como está por una caudalosa presencia humana. Ese agrupamiento estaba pensado para multiplicar los fillos del humor, deslizándolo como un hilo que pasa entre las figuras y hace circular la corriente de ironía. Pero de esos cuadros no surge una intención explícita sino relegada, tan fina como la sonrisa que animaba la cara del que la pintó.

Con ese mismo gesto, Neme abría el portón de su jardín cuando uno llegaba a la quinta de Colón, donde su hermana Yamile y Alicia completaban la imagen familiar que recibía a las visitas. Esa casa de dos pisos sobre la calle Santa María, bajo su resguardo de tejas francesas y rodeada por las parras y frutales, había sido levantada por Julio Vilamajó y fue el lugar que Alicia le encontró a Clarel para que viviera como a él le gustaba, un poco apartado del mundo -para echar mejor su vistazo distanciando sobre los congéneres- y donde en efecto pasó las últimas décadas de su vida. Allí su retiro estaba en armonía con su espíritu a veces silencioso y siempre reservado, aunque el amparo de Colón no lo cambió, porque antes él ya era ese hombre discreto y a veces socarrón cuando

recibía a los amigos en la casa de altos de Canelones y Duvimoso Terra, escala anterior de una existencia que había comenzado en Rivera en 1928 y se afincaría en Montevideo desde su juventud.

Clarel había asistido durante cinco años a la Escuela Nacional de Bellas Artes (1955-1960) y obtuvo la beca Carlos María Herrera con la que viajó a Europa en 1962, para ampliar estudios y disfrutar la contemplación de la pintura universal “que fue un cimbronazo más fuerte del que me había imaginado”, según declaró mucho después. Esa conmoción, y lo que él mismo llamaba “el lento proceso que impone la elaboración de lo que uno quiere decir con su pintura”, fueron desembocando en la modalidad que se desplegaría en las exposiciones individuales de su trayectoria: Galería Moretti (1966), Portón de San Pedro (1968), Alianza Uruguay-Estados Unidos (1969), Galería Karlen Gugelmeier (1970-1983), Museo de Arte Americano de Maldonado (1984) y Galería Swiss Bank (1994), a lo que debe sumarse un par de muestras en el exterior (Boston, Miami). A mediados de la década del 90, Neme ya figuraba en una plana mayor de la plástica uruguaya y por lo tanto fue convocado para la primera edición del Premio Pedro Figari, instituido en 1995 por el Banco Central del Uruguay para recompensar el conjunto de una carrera. Allí compareció junto a otros cuatro invitados que eran Amalia Nieto, Jorge Damiani, Juan Storm y Américo Spósito, quedando desde entonces inscripto en el renglón de los consagrados.

La pintura de Clarel está resuelta con un aplomo académico que no era un alarde sino un medio para expresarse con la comodidad que sólo presta la maestría. Ese sello fue desde un comienzo enemigo del dramatismo, aliado de la agudeza y del aire burlón, porque así era también él en su manera de encarar la vida. Por eso optó por el ojo crítico con que su obra pudo bromear sobre la glotonería, pudo detenerse a observar la falsa idealización de la belleza femenina, pudo satirizar el aleteo angelical de ciertas presencias simbólicas, pudo plasmar a unos músicos callejeros como efigie algo desvalida del arte en este mundo de hoy, pudo parodiar a la concurrencia de una boda o un vernissage, ribeteándola suavemente de ridículo, sin apartarse de sus semejanzas con la realidad.

En la hipertrofia con que resaltaba ciertas siluetas y su desborde de adiposidad, saboreando la intencionalidad del retrato y de sus referencias de doble filo al hartazgo de ciertos sectores, se observó más de una vez su parentesco pictórico con Fernando Botero, a cuya humanidad de criaturas infladas se acercaba con su abordaje sarcástico; pero sin embargo había una diferencia nada menor entre ambos enfoques. Mientras Botero es más caricatural y clamoroso en su manipulación de los gordos, Neme es de mano más sutil y hasta perversa en esa ilustración del sobrepeso (que es un reflejo de otros excesos), opción que por otra parte sólo invade una parte de su producción. Allí esa fauna figura como una de las herramientas con que ironizó sobre los provechos, las obscenidades, la falsedad, la simulación o las carencias de una realidad donde no todo es lo que parece, los valores no siempre están en el sitio debido, la apariencia no siempre se atiene al decoro y la gente no muestra a menudo su mejor semblante.

La lectura de las obras de Neme puede emprenderse sin dificultad a través de la formulación descriptiva y naturalista de los temas, que se ofrece abiertamente al placer del observador, por más profano y desprevenido que sea. Esa facilidad no es un hecho casual, sino un medio planificado por el artista para que la relación con su público pueda establecerse sin interferencias ni tropiezos, de manera que el interés y el eventual goce de la mirada se internen en la composición predisponiéndose para atrapar su atmósfera y su significado. Nada invita a detenerse ni en la modalidad con que el pintor aplicó la materia ni en los cálculos formales de la imagen, porque Neme prefería que el contemplador saltara esa etapa y fuera directamente a sumergirse en el relato. Su obra no atrae a primera vista por el instrumental con que la realizó sino por el contenido que se aloja en ella. La factura superficial, con la calidad satinada de quien pinta como si esmaltara, opera únicamente como vehículo para la seducción.

Lo notable del cauce artístico elegido por Clarel es la delicadeza con que su paleta responde a esa visión de los hombres, asociándose con la soltura del dibujo y el equilibrio del diagrama para que las luces y sombras digan algo más que un claroscuro ocasional, los blancos no sean solamente una iluminación (sino un énfasis para subrayar algún sentido) y los castaños -que declinan levemente hacia el amarillo- logren superar el simple juego tonal para aludir a la masificación o a las palideces de conducta. En el tratamiento colorístico de esa temática, y en la transparencia que le confiere para que el acceso al contenido también sea traslúcido, Neme fue bastante único en el panorama de la pintura nacional de su tiempo, como generador de un microcosmos que se abrió y se cerró con él. Igual que los comediógrafos de talento, tuvo un gran instinto para volcar cada gesto suspicaz, medir su alcance y cargar de intención lo que ese gesto sugiere.

Al manejarse con medios visuales, logró -quizá sin proponérselo- que esa gracia tuviera sobre sus imágenes un efecto inmovilizador, como si embalsamara las figuras y así se dilatara el efecto de cada estampa, bajo una sensación de tiempo suspendido y doblemente magnético para quien las recorre. Por eso la crítica que en su momento reseñó las exposiciones de Clarel, podía quedar cautivada por sus trabajos, como Roberto de Espada cuando señaló que “sólo en apariencia la cosmovisión que plantea Neme es amable. Una lectura más cuidadosa hace que participemos de su mundo, donde el absurdo y el desconcierto parecen campar a sus anchas. Bajo la levedad aparente de sus temas de ribetes droláticos, no se oculta la óptica de un lobo solitario, con mucha desilusión y con toda la carga de un humorista que sabe que la vida es una risa”. Poco después, María Luisa Torrens observaría que “tras la caricatura a veces cruel, emerge la crítica global a una sociedad que coarta, mutila y produce monstruitos de laboratorio. En medio de un arte enajenado que mira ávidamente los últimos descubrimientos de la vanguardia internacional, Neme se vuelca con espíritu incisivo hacia el entorno y emprende una narración con sesgos de epopeya sobre la sociedad uruguaya”.

Ahora a este pintor, que murió hace ocho años, le ocurre lo mejor que puede pasarle a un artista: perdurar intacto a través de su obra, para que en este verano montevideano los amigos y admiradores se reúnan en torno a ese trabajo, que es la parte de Clarel que sigue más viva por encima del recuerdo, la estima, el encantamiento y el afecto.

Sobre los comienzos artísticos de Clarel Neme en Rivera

Osmar Santos

Al observar un pequeño óleo de 9 x 9 cm. pintado por Neme en 1942, nos preguntamos cómo llegó el pintor a la técnica del óleo cuando en Rivera no existía aún institución alguna dedicada a la enseñanza de las artes plásticas. Recién en 1951 el austríaco Rodolfo Seinwells iniciaría la Escuela de Arte Pictórico.

Para ello hay una explicación muy simple: por un largo período, de casi tres décadas, vivió y trabajó en Rivera el pintor y profesor de dibujo Tell Ramis¹, procedente de Montevideo.

Su casa taller se ubicaba en calle Agraciada casi Brasil, a escasas dos cuadras del domicilio de Clarel Neme.

Fue muy común en Ramis incentivar a sus alumnos liceales para que se iniciaran en alguna actividad artística tal como la música, canto, pintura y otras.²

Siendo Clarel su alumno de dibujo en 2º año del Liceo Departamental, y observando Ramis las excelentes aptitudes que demostraba el discípulo, lo invitó a visitar su casa taller donde vivía con su familia. Allí Clarel por

primera vez tomó contacto directo con “los secretos” de la pintura al óleo. Con anterioridad había apreciado obras expuestas en Rivera, y realmente deseaba conocer la técnica del óleo.

Hasta ahora había dibujado y pintado por iniciativa propia, con lápices, témpera o acuarela. En el comedor de su casa, como me lo contó su hermana Yamile, había cubierto la totalidad de las paredes con dibujos realizados con tizas de color.

Desde que entendió cómo usar el óleo, Neme realizó experiencias sobre cartones y algunas telas de muy pequeño formato que compraba en “Casa La France”, donde también se abastecía de los demás materiales que usaba para ello: pomos de óleo, aceite y pinceles³. Un día le mostró las pinturas a Tell Ramis. Sus amigos liceales, al enterarse de esa instancia por palabras del propio Ramis, comenzaron a solicitarle “una de regalo”⁴.

Cuando decidió radicarse en Montevideo para estudiar medicina, llevó consigo todos sus implementos para pintar. Esporádicamente los usó, pero cuando ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes a estudiar pintura, lo que no había hecho en Rivera, tomó conciencia de que ese era su verdadero camino. Poco después se dedicaría exclusivamente a la pintura, prefiriendo el óleo a otros materiales⁵.

¿Se habrá imaginado aquel joven y destacado estudiante riverense, que los incipientes trabajos de dibujo y pintura que realizó en aquellos lejanos tiempos, suponían el despertar de una profunda vocación artística? ¿Y que el día que ésta aflorara plenamente, lo conduciría a situarse entre los grandes artistas nacionales? ¿Y que hasta el final de sus días, el óleo lo acompañaría como un inseparable amigo y como una extensión de sí mismo?

Queda en estas breves líneas nuestro emotivo homenaje a un pintor esencial y a la vez entrañable amigo.

Rivera, febrero de 2013.

Notas al pie

1. Tell Ramis, nacido en Montevideo, estuvo radicado en Rivera desde principios de la década de 1920 hasta mediados de los 40, por espacio de casi treinta años. Sus estudios artísticos los realizó en Montevideo, primeramente con el pintor Juan Peluffo, y luego con Godofredo Somnavilla y Crisanto del Mónaco. Actuó como profesor de dibujo en el Liceo Departamental, en la Escuela Industrial y en un Curso para Magisterio. Pintor y aficionado al canto lírico, tuvo activa participación en la organización y dirección de instituciones culturales en Rivera: Centro Artístico (1927); Centro Cultural Riverense (1927); Ateneo de Rivera (1935); Amigos del Arte (1937). Fue un entusiasta aficionado a la fotografía. Creó en 1926 el escudo del departamento de Rivera.

2. En entrevista que le realicé en Montevideo en 1970, en su casa de calle Magallanes 1084, entre los muchos recuerdos sobre su pasaje por Rivera, Tell Ramis, a propósito de una de las preguntas me manifestó que en su taller nunca se dedicó a la enseñanza de la pintura, como tampoco lo hizo en las instituciones artísticas de las que formó parte. Sí, me manifestó, no tenía inconvenientes en orientar a sus alumnos y amigos respecto a qué materiales e instrumentos usar para que pudieran pintar en sus domicilios.

3. Fue en Casa La France en 1949 cuando por primera vez oí el nombre de Clarel Neme, y que se trataba de un pintor riverense que se había radicado en Montevideo. Me lo contó Adolfo Gil, quien estaba al frente del conocido comercio fundado por su padre Miguel Gil en 1900. Me contó también que aquel joven pintor, que hasta el momento me era desconocido, compraba en su comercio los materiales para dibujar y pintar.

4. Declaraciones de la señora Vicenta Núñez, contemporánea de Neme, en entrevista reciente que le realicé en Livramento, Brasil, en la que además me expresó: “Estuve muy enamorada de Clarel pero a él nunca le importó porque sólo estaba para la guría (gurisa en portuñol) del otro salón y le dibujó una fotografía igualita” (quiso decir un retrato). No me pidió reserva, por eso transcribo sus palabras.

5. Fue durante un largo viaje en tren a la Bienal de São Paulo durante tres días cuando Clarel me relató parte de sus experiencias anteriores en la pintura.



Óleo que Neme pintó a los 16 años y firmó con el pseudónimo “El de turno”, del que Osmar habla en su texto.

Inquietar a los plácidos

Miguel Ángel Campodónico

Contrariamente a lo que se ha dicho, no conocí a Neme. Entré por primera vez directamente en su mundo pictórico al escuchar el llamado de su obra. Sin duda, la mejor manera de acercarse a un artista. Sin embargo, la casualidad quiso que después de haber visto unos pocos cuadros suyos –entre ellos el único que había entonces en el Museo Nacional de Artes Visuales- se me presentara la inesperada oportunidad de escribir un libro sobre su vida, estimulado por uno de sus amigos, admirador de su pintura desde años atrás. Neme ya había muerto y vino entonces la larga etapa de la investigación, lectura de artículos de prensa, consulta de libros de arte, observación de algún video en el que Neme aparecía haciendo declaraciones, numerosas entrevistas a familiares, amigos, críticos y artistas, contemplación asombrada de una por fin extensa cantidad de sus cuadros. A esto se agregaron las frecuentes visitas a la casona de Colón, construida por Vilamajó, en la que Neme vivió la última época de su vida. En ese lugar, además de invadir su ambiente para leer los libros que él leía, caminar por los senderos que él transitaba y observar el refugio en el que pintaba, tuve el privilegio de conocer a Yamile, una mujer excepcional que desgraciadamente, debido a la ceguera que le sobrevino, no podrá apreciar su sueño realizado, es decir, que el museo de arte más importante del país se ocupe por fin de la obra de su hermano.

Aquella investigación me llevó a absorber de tal modo la vida de Neme –llegué, incluso, a enterarme de detalles mínimos- que en el colmo del ensueño me transformé en su compañero de andanzas, al extremo que creí haberlo conocido desde siempre. La imaginación descontrolada se impuso. Conversábamos, participábamos en bien regadas reuniones –por eso bebíamos bastante–, comíamos sus platos preferidos, brindábamos permanentemente, reíamos mucho, ironizábamos, admirábamos el encanto femenino y compartíamos muchos otros intereses que no eran únicamente los relacionados con el arte. Es que él había logrado seducirme con su verdad más custodiada: vivir es necesario. Cada vez que yo entraba en su casona, me observaba desde el irresistible autorretrato que, custodiado por el afecto interminable de Yamile, colgaba a un costado de la puerta principal, para alentarme con su mirada gozosamente calmada a continuar escarbando en su pasado.

Agradecido, yo le devolvía la mirada al cuadro y me decía que podía sentirme tranquilo. En ese lugar yo no era un intruso.

Que los especialistas hablen de su pintura: esa es su misión; que subrayen su calidad técnica, su espléndido dominio de la luz, su admirable facilidad para descubrir los colores adecuados de un solo golpe, que sean ellos quienes se ocupen de las características estrictamente pictóricas de su obra. Los escritores pueden acercarse a Neme de otra manera; no es casualidad que varios de ellos hayan recurrido a sus pinturas para ilustrar las tapas de sus libros. ¿Qué los llevó a apropiarse de sus cuadros para que abrieran la puerta de entrada a sus textos? Parecería que no hubieran considerado tanto el *cómo*, hábilmente resuelto, sino más bien el *qué* categórico. Si conocidos narradores, y hasta la autora de una antología del humor uruguayo, sintieron la necesidad de que las imágenes de Neme anduvieran de la mano de sus palabras, da la impresión de que se debió a su ironía, a su sarcasmo, a su crítica descarada de la sociedad, a su irreverencia muchas veces condimentada con algún gramo de perversión y una pizca de poesía. Es que se impone la evidencia de que Neme no pintaba para tranquilizar a los inquietos: lo hacía para inquietar a los plácidos.

Por lo demás, Neme, admirador de Onetti, nunca interpuso ni una sola traba a la utilización de sus cuadros como tapas de libros, ni siquiera exigió una remuneración mínima o simbólica, a pesar de que en algún caso se trataba de una poderosa editorial internacional. A fin de cuentas, la literatura, una amiga suya muy próxima, le daba la posibilidad de ampliar el espacio para que su gesto irreverente se propagara más todavía.

Cada cuadro nemeniano se las ingenia como pocos para desencadenar una ráfaga de palabras, exige la realización de un cuento, el desarrollo de un texto literario que ande al costado del tema que la imagen ofrece. Es que atrás de cada una de sus pinturas, o quizás al lado de ellas, hay una historia contada a fuerza de pincel que después debe ser escrita. Neme es, en suma, un desafío para los escritores.

La provocación final de la pintura de Neme no es otra cosa que el punto de llegada hacia el que dirigen sus pasos los artistas y los escritores que esperan dejar trazas bien marcadas, visibles aún desde la lejanía. Son los “golpes en el plexo solar” que, según afirmaba Armonía Somers, dejan secuelas interminables.

La especial atención que despertó su obra durante algunos años resultó ser una especie de fogonazo que se apagó rápidamente en el cielo de la aldea. Esta no fue una novedad: se sabe que el país se ha caracterizado desde tiempo atrás por practicar ritos funerarios para enterrar a los artistas, a los músicos y a los escritores, sin que con el paso de los años a alguien se le ocurriera que era necesario exhumar sus obras. Hay generaciones enteras que nunca han visto un cuadro de Neme, como las hay que no han podido escuchar un cuarteto para cuerdas callado inmediatamente después de la primera audición, ni leer una novela nunca más reeditada. Doble desaparición, entonces, la del autor y la de su obra. Triste destino que, sin embargo, no paraliza a quienes conviven con el ardiente aguijón del hacer.

El artista oculto que llevaba Neme cuando recorría el país como viajante para vender electrodomésticos y para realizar muchas otras tareas que nada tenían que ver con la línea del colorido horizonte que lo esperaba, logró imponerse a pesar de todo. De las dificultades para sobrevivir, de los obstáculos cotidianos, del callejón sin salida en el que varias veces pareció que quedaría inmovilizado, supo liberarse para dedicarse a la pintura y vivir exclusivamente de ella. Un caso singular, un mundo de ficción derramada que comenzó a armarse pieza por pieza cuando era ya un hombre adulto.

Esta vez al menos la reclamada exhumación de las pinturas de un artista se ha producido. Y es para celebrarlo. El olvido, el desencanto y el desaliento han quedado atrás. Ahora habrá menos excusas para sostener que se desconoce la obra de Neme. Nada mejor entonces que recordar que Enrique Aguerre, actual director del Museo Nacional de Artes Visuales, fue quien tomó como propia y con entusiasmo realmente contagioso la propuesta que hace ya más de un año y medio le hice para

que esta exposición se realizara. Y no está de más agregar que había hecho antes sin éxito la misma propuesta a los dos directores que lo precedieron. Con Aguerre quedó entonces demostrado, al menos para mí, que no es cierto aquello de que no hay dos sin tres. La verdad resultó de la afirmación que sostiene que la tercera es la vencida. La vencida, porque se produjo la victoria de la pintura de Clarel Neme, por supuesto, que logró derrotar a la resignación de los plácidos.



Notas sobre “Una poesía sarcástica en la pintura”

Raquel Pontet
Curadora

Clarel Neme se ubica en la generación que surge en nuestro país en la década del 60, generación fermental e innovadora tanto en la figuración como en la abstracción. La búsqueda de un lenguaje que reflejara la realidad nacional y latinoamericana no estuvo exenta de un expresionismo audaz. Clarel Neme se mantuvo independiente de estas tendencias, aunque coincidió en la exploración del humor del grotesco y de la sátira con Solari, con Jorge Páez Vilaró, con los jóvenes del llamado “Dibujazo”, que se nutrían del mundo de lo surreal y del monstruismo, ya entrados los años setenta.

La visita a la Bienal de San Pablo con sus compañeros de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1957 y el viaje de estudios a Europa en 1962, le permitieron tomar contacto con la obra de maestros que abonaron tempranamente esa tendencia. Concretamente, la obra de Van Gogh en la Bienal, y las de Goya, Velázquez y Brueghel en su viaje de estudios, serán motivo de largas observaciones, estudios y copias. La obra de Neme pronto derivará en una particular crítica social, con una producción que tiene por tema la condición humana en su realidad local expresada a través de una mirada sarcástica, con la que subraya su postura implacablemente cuestionadora.

Selección y estructura de la muestra

Toda selección implica un sacrificio: renunciar a algo. Neme pintó naturalezas muertas, retratos, sirenitas, la serie de árboles y pájaros, la de las palomas y la de Carlos Gardel, no presentes en esta muestra ya que se buscó cierta unidad y equilibrio temático y de género.

En esta selección marcada por el sarcasmo, la sátira y la ironía, se desliza la poesía a veces con un cierto matiz bucólico, como se puede apreciar en algunas de las 43 obras producidas entre 1960 y 2002 presentadas ahora en la Sala 5, las cuales reflejan las exploraciones realizadas desde 1942 hasta la muerte del artista, por lo que comprenden más de cincuenta años de labor creativa.

La exposición lleva un subtítulo que expande su significado para ampliar las posibles lecturas del visitante: “Una poesía sarcástica en la pintura”. Este constituye el eje principal de la muestra que se ha dividido en seis

unidades temáticas: “Sarcasmo-Crítica Social”, “Muñecas”, “Reinas y Reyes”, “Casorios”, “Gordas” y “Autorretratos”.

La primera unidad temática se materializa con obras agrupadas en subtemas que ofrecen una mirada aviesa sobre las actitudes humanas de comer, sobre lo angelical, sobre la actitud de mostrarse y sobre las rutinas de recibir visitas en la casa. Esta temática es una constante que atraviesa toda la obra pictórica de Neme.

Las “Muñecas” ocupan un espacio de interés en la sala destacándose “En el país de las ciegas” y “Estampida de muñecas”, en claro contraste iconográfico y formal. Las muñecas aparecen en la obra de Neme a partir de 1972, cuando las expone en la Galería Karlen Gugelmeier. Neme declara en un reportaje que optó por pintar muñecas porque, inconscientemente, había comenzado a reflejar en los personajes que pintaba los rostros de gente que conocía.¹

“Reinas y Reyes” se instalan en un espacio más íntimo, creado a los efectos de apreciar la obra de pequeño formato. Se observan retratos de reinas con insólitas expresiones como “Reina que se tragó un ratón” y otras con juegos formales de triángulos, como “Reina mala”, con la que Neme parece divertirse invirtiendo los mismos triángulos para representar los dientes y los picos de la corona. Esta temática comienza en la década del 60.

“Casorios” es uno de los puntos altos del humor implacable y ácido del autor, como lo define muy bien la crítica de la exposición de 1972: “La mordaz caricatura ciudadana se prolonga en los casorios, mucho más crueles y despiadados que cuestionan todo un cúmulo de razones aleatorias que conducen a la pareja a unirse de por vida”.² Neme pinta casorios desde la segunda mitad de la década del 60 hasta el final de su carrera.

“Gordas” se organiza en la sala en dos bloques diferentes, manteniendo asociaciones formales. Las gordas aparecen en la obra del pintor también en 1960 y son una constante en toda su carrera. Neme relata que surgieron en su pintura a partir de un día en que vio a una vecina gorda sentada en el banco de la Plaza Varela.³ “Las dos piernas juntas formaban un corazón perfecto. Tan perfecta era la imagen que no tuve más remedio que correr a casa para pintarla. Y la pinté. Todavía tengo

<
En el país de las ciegas
Óleo sobre tela
97 X 130 cm.
1990



*el cartón guardado. (...) apenas tomaba el pincel era una papada, o un vientre luminoso, o los dedos regordetes que venían solos, y entonces, casi sin darme cuenta, mientras mi casa se llenaba de gordas, descubrí que había encontrado un camino nuevo..."*⁴

“Un pintor que no gusta”⁵; “Vocación a orientar”⁶; “Desnudo y crítica”⁷, fueron reacciones críticas ante esta pintura. En principio algunos se preguntaron si Neme cuestionaba los hábitos alimenticios de los uruguayos. No es menor esa preocupación, considerando la moda de la delgadez que se imponía en la segunda mitad de los años 60 a través de un icono de la moda como Twiggy.⁸ El propio pintor explica a un periodista que la figura femenina es redonda, que el óvulo es redondo, que la redondez es belleza.⁹

“Autorretratos”, última unidad temática en la exposición, contiene dos magníficas obras. “Autorretrato sobre Berna” y “Autorretrato con manos”, realizadas en los años 60 y 70. También es posible reconocer al artista entre grupos de personajes, en algunas de sus pinturas que van más allá de esas fechas. Los autorretratos de Neme son generosos en signos, en referentes literarios y cinematográficos.

Los referentes culturales de la pintura de Neme

Neme despliega referentes culturales de varios géneros: literarios como “Úrsula” de Felisberto Hernández; el libro de San Mateo, en la Biblia; referentes plásticos como la obra de Goya; mitológicos, como “Las Tres Gracias” de la mitología griega; fílmicos, como el cine surrealista, abriendo un variado juego de guiños para el espectador.

En “Siete viejitos, mujer posando”, la acción de contemplación consentida por la dama podría ser la contracara de ser sorprendida o mirada a hurtadillas, en referencia a la historia de Susana, del Libro de Daniel, representada por pintores y pintoras de todos los tiempos. El tema tienta a Neme y le lleva a modificar la obra, al menos tres veces, pudiéndose observar las alteraciones en las transparencias de las sucesivas capas de óleo. Según los testimonios recogidos, quienes visitaban la casa de Neme conocieron la obra en los años 80, cuando la figura femenina estaba representada en solitario, con un fondo neutro¹⁰. Más tarde, Neme modificó el piso, representó dos mirones en la ventana y a fines de los años 80 pintó una alfombra, quitó los figones de la ventana e incrementó esa actitud voyerista, incorporando los siete personajes masculinos que evalúan la belleza de la dama. La actitud un tanto perturbadora con que juega el creador no termina allí; el artista recurre a otros símbolos y a asociaciones dentro de su propio relato; al fondo de la obra representa a tres angelitos muy próximos entre sí que cubren sus rostros con las manos. Son los mismos de la pintura “Matando angelitos”, que también cubren sus rostros y son atacados por una máquina de flit. Ambas obras integran la exposición.

“Reina desnuda” es una obra poseedora de gran dinámica interior. Es una reina en fuga, lo que no sorprende en la contemporaneidad. Más allá de lo anecdótico, la composición posee una enorme fuerza resultante del juego de verticales y diagonales muy bien justificadas desde lo referencial. La placidez de la zona izquierda, conseguida con la serenidad de lo lineal en el traje del personaje que alude a la infanta Margarita, de Velázquez, se rompe con la diagonal con la que avanza o huye la reina desnuda, cortando el cuadro. Desde esa zona todo es vibración y movimiento: los ojos de los curiosos, que se organizan en pares de luces dentro del plano, las pinceladas borroneadas con diferentes direcciones, la corona y el cabello que se desflecan en toques nerviosos. Esta última dinámica, casi secuencial, como la aportada por el cubismo y las innovaciones futuristas, recuerda a Duchamp y su figura descompuesta en las imágenes desfazadas de “Desnudo bajando una escalera”. Neme y Duchamp recrean la imagen de una persona a modo de una secuencia fotográfica continua. Uno y otro hacen uso de una paleta de ocre con variaciones de luz que aportan a la sensación de movimiento, de correr: Duchamp abandona la figuración en el camino, Neme la conserva.

“En el país de las ciegas” es una notable composición que recuerda la parábola de los ciegos (1568) de Brueghel, que a su vez remite al dicho de Jesucristo en los Evangelios, Mateo 15, vers.14: “*Dejadlos, son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.*” La obra de Neme está llena de encanto, por la luz, el color y la picardía. En Brueghel los seis ciegos (hombres) van rompiendo la vertical de su posición confiada, se inclinan ante la inquietud de la sospecha, y caen fatídicamente en la horizontal de la zanja. En Neme, las seis ciegas (mujeres) conservan la vertical de su posición, confiadas en quien las precede, la quinta guía, que se mantiene alerta con un ojo vidente; la sexta explora por su cuenta y ninguna cae en el hoyo.

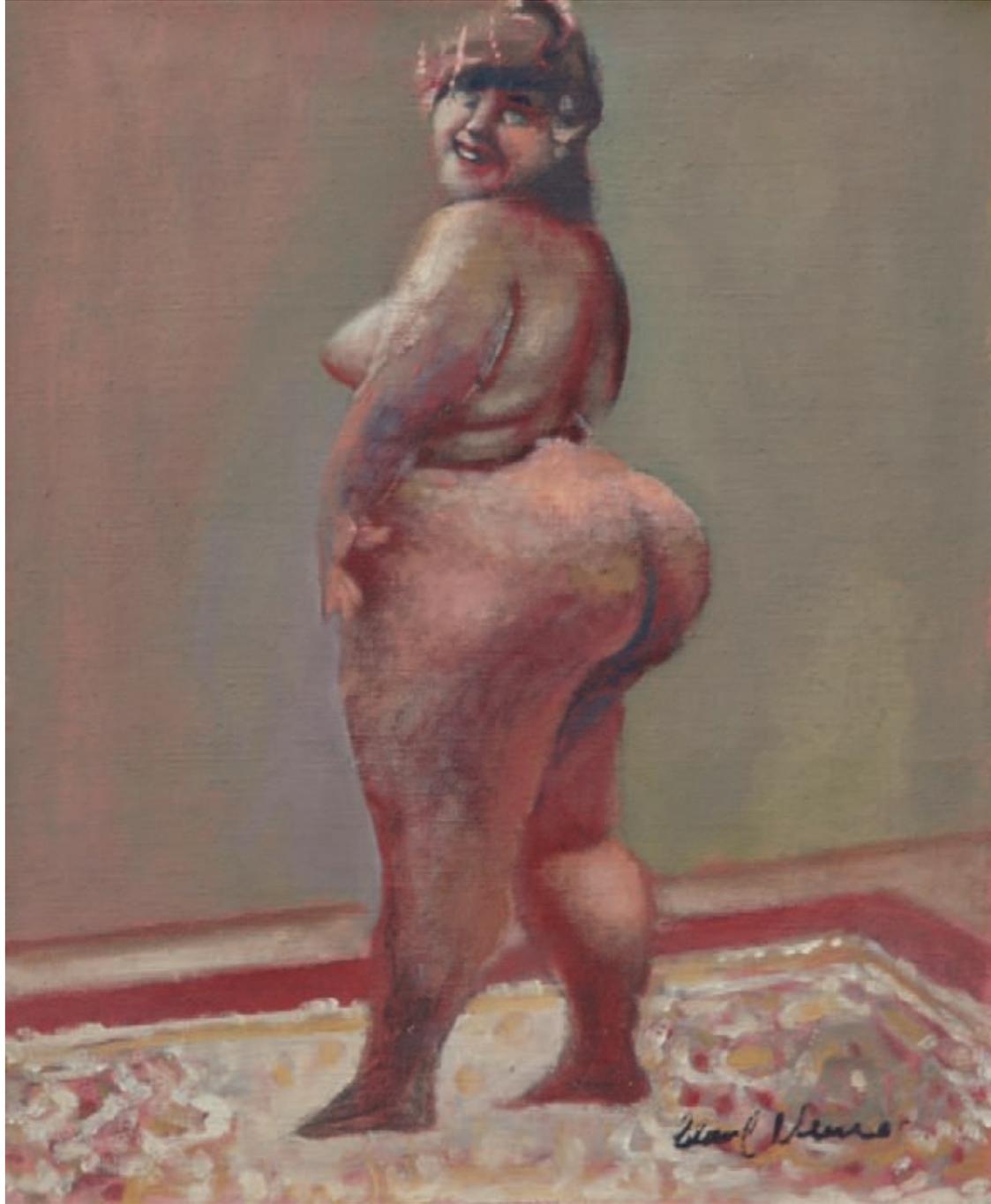
A modo de conclusión

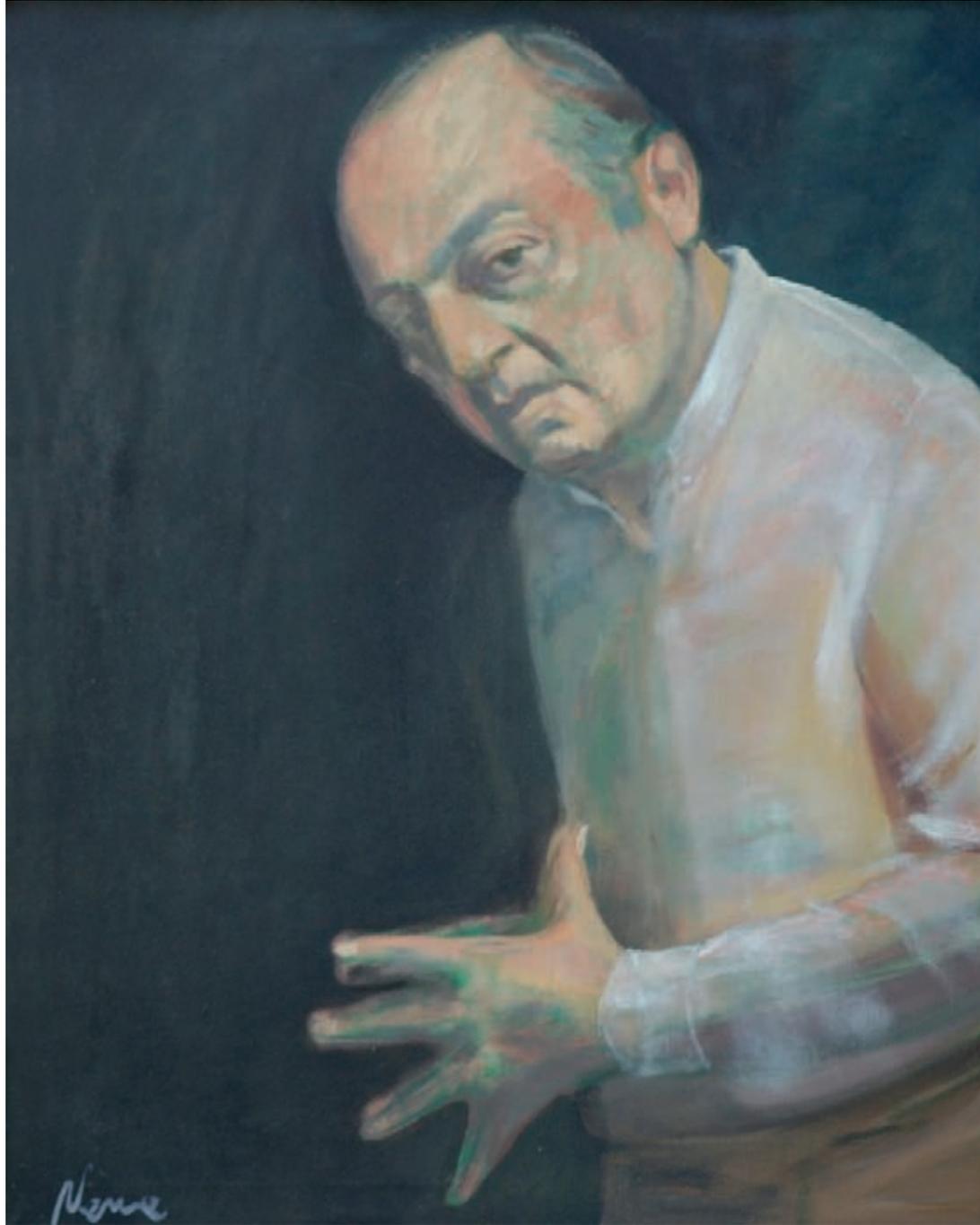
En esta muestra asistimos a un concierto de la redondez, a escasas formas angulosas, a una paleta luminosa, donde la forma está dada por el color y su luz interior, más allá de la luz externa. En los contenidos, apreciamos a un pintor que ante todo juega y se divierte con los temas consagrados, con el hombre común, con los ritos y aceptaciones sociales establecidos. Una pintura de “gordas” y un texto tomado de la prensa de 1972 operan como cierre de la muestra. En el texto se alude a ese humor de Neme anotado en el comienzo: “No puede con su alma traviesa que impregna cualquier mensaje profundo. Humor y poesía son los dos valores claves que definen su cosmovisión. Este artista tuvo dentro de su generación la osadía de renunciar a una pintura formalista, descargada de mensaje, para cargar la imagen de nuevos y vigentes contenidos.”¹¹

Notas al pie

1. Dardo Billoto, “¿Quién dijo que lo feo no es hermoso?” *El País de los Domingos*, Montevideo 25 de noviembre de 1975.
2. María Luisa Torrens, “Unas gordas tan buenas” *El País de los Domingos*, Montevideo 19 de julio de 1970.
3. Neme vivía entonces en Duvimoso Terra y Canelones.
4. Ramón Mérica, entrevista con Clarel Neme, *El País*, Montevideo c. 1970.
5. María Esther Giglio, “Un pintor que no gusta”, *Marcha*, 14 de junio de 1968.
6. María Freire, “Vocación a orientar”, *Acción*, Montevideo, 12 de junio de 1968.
7. Amalia Polleri, “Desnudo y crítica”, *El Diario*, Montevideo, 31 de mayo de 1970.
8. Nombre popular de Leslie Lawson, primera modelo internacional, además de supermodelo, actriz y cantante inglesa, nacida en 1949 en Londres.
9. Miguel Carbajal, “De la mano de Alá”, *El País de los Domingos*, Montevideo, 2 de marzo de 1986.
10. Entrevista telefónica de la curadora con el Sr. Hugo Fernández, 26 de febrero de 2013; con la Sra. Margarita Rodríguez, 27 de febrero de 2013.
11. María Luisa Torrens, *El País*, 21 de octubre de 1972.

A mí qué me importa
Óleo sobre tela
41 X 33 cm.
1987





>
Autorretrato sobre Berna
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.
1963

Autorretrato con manos
Óleo sobre tela
65 x 50 cm.
1970



Gorda sentada en un banco de la plaza

Óleo sobre cartón

20 x 23 cm.

1960





Comiendo hamburguesa
Óleo sobre tela
120 x 60 cm.
1980



Una tarde feliz
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.
1980

En la cama comiendo bombones

Óleo sobre tela

75 x 93 cm.

1980





>
Triple
Óleo sobre tela
116 x 89 cm.
1980

Gorda sobre tocador
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.
1990





Las tres gracias
Óleo sobre tela
73 x 92 cm.
1988

Gorda en el bosque cardenal

Óleo sobre tela

130 x 97 cm.





>
La reina desnuda
Óleo sobre tela
164 x 130 cm.
1964

Vestido invisible del Rey
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.
1980



Noche de Bodas
Óleo sobre tela
97 X 130 cm.
2000





<
**Casamiento de serios con
gordas sonrientes**
Óleo sobre tela
130 x 164 cm.
1990

Muñeca con regalos de Navidad
Óleo sobre tela
120 x 53 cm.
1990



Boda
Óleo sobre tela
56 x 42 cm.
1966





Cinco muñecas a caballo
Óleo sobre tela
33 x 40 cm.
1987

>
Muñeca volando (cuando nadie la ve)
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.





Reina de Muñecas comiendo bombones
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.
1970

Música y viento
Óleo sobre tela
97 X 130 cm.
1980





Estampida de Muñecas
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.
1988

Salón de té
Óleo sobre tela
97 X 130 cm.
1990





Fiesta en casa
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.
1990

Clase de Violin
Óleo sobre tela
130 x 164 cm.
1980







<
Al Aquelarre
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.

Tres brujas sobre la ciudad
Óleo sobre tela
64 x 53 cm.
1980



Angeles con paraguas
Óleo sobre tela
92 x 73 cm.
1975

>
Matando angelitos
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.



Mosca en la nariz
Óleo sobre tela
66 x 50 cm.
1992



Reina mala
Óleo sobre tela
20 x 15 cm.
1970







<
Reina desconfiada
Óleo sobre tela
39 x 30 cm.
s/fecha

Reina enojada
Óleo sobre tela
24 x 19 cm.
1990



Reina enamorada
Óleo sobre tela
25 x 16 cm.
2002



Reina que se tragó a ratón
Óleo sobre tela
24 x 19
1990



Reina boba
Óleo sobre tela
28 x 22 cm.
1990



>
Motoqueras
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.

Tres hombres
Óleo sobre tela
100 x 74 cm.
1968



El Jefe
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.
1990





Un domingo cualquiera
Óleo sobre tela
97 x 130 cm.
1984





Mustafá
Óleo sobre tela
130 x 97 cm.
1980

Cronología y documentación

Raquel Pontet

1926 Antonio Clarel Neme nace el 9 de julio en la ciudad de Rivera. Su padre, Isidro Neme, nacido en un pueblo llamado Gorfin, es un emigrante libanés que primero recorre el país vendiendo diferentes mercaderías y luego se instala con un comercio de tienda y almacén en Rivera, situado en Sarandí 792, donde hoy funciona la Radio Internacional. Isidro Neme conoce en Uruguay a María Resek, una argentina de padres libaneses, con quien se casa y tiene cuatro hijos: Lourdes, ya fallecida, Eduardo, quien reside en Mercedes, Yamile, en Montevideo y Clarel, el menor de ellos¹.

1929 Fallece la madre de los niños. Clarel tenía entonces tres años².

1935 Fallece el padre. Clarel tiene nueve años³. Los niños quedan a cargo de sucesivos tutores y desaparece la holgura económica brindada por los progenitores.⁴

1942 Clarel cursa cuarto año en el Liceo de Rivera cuando el Director le ofrece una beca para estudiar pintura en Montevideo. El joven estudiante rechaza el ofrecimiento, pensando que la pintura no le asegurará el sustento⁵.

1943 Se traslada a Montevideo para estudiar medicina⁶. Vive en la Pensión Cifré, ubicada en la calle Rondeau. Abandona la Facultad y comienza a trabajar como agente viajero, deambulando por todo el país. Vende repuestos de automóviles, productos farmacéuticos, artículos de ferretería y electrodomésticos. También fabrica juguetes de madera.

1944 Comienza a sentir atracción por la pintura, según declara años después a María Esther Giglio en un reportaje publicado en *Marcha* el 14 de junio de 1968.

1948 El 3 de mayo se casa con Alicia Karlen Gugelmeier, hija del dueño de la pensión donde Neme vivía, y con quien queda fascinado apenas la conoce. En ese momento ninguno de los dos tenía vínculo con el mundo de las artes visuales y aún Neme trabajaba como agente viajero.

1949 Clarel comienza a pintar sintiendo que no disponía de todos los recursos para expresarse plásticamente, aunque tenía muy claro los contenidos que quería manifestar⁷. Empieza ensayando en naturaleza muerta y paisaje para centrarse luego exclusivamente en la figura humana, principalmente en la femenina.

1955 Ingresa a la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde estudia con Vicente Martín en las clases nocturnas. Durante ese año se realizan varias muestras de arte abstracto en el medio local, a lo cual Neme seguramente no es ajeno.

1957 Viaja a la Bienal de San Pablo con sus compañeros de la Escuela de Bellas Artes, entre los que se encuentran Nelson Ramos, Manolo Lima, Adela Neffa y Osmar Santos, quien se agrega al grupo en Rivera. Por razones económicas se alojan en el estadio Pacaembú⁸. La contemplación de pinturas como las de Van Gogh, cuya obra observa durante una tarde entera, constituye para Neme una experiencia inolvidable que siempre relatará.

1958 Realiza el Curso de Verano, de especialización, en la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde se encuentra con Osmar Santos, a quien conocía desde 1952, e inician una amistad que se extiende hasta el fallecimiento de Neme⁹.

1959 Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

1960 Se enfrenta a la primera motivación para la pintura de sus mujeres gordas, a partir de la visión de una mujer sentada en la Plaza Varela. “Las dos piernas juntas formaban un corazón perfecto (...) tan perfecta era la imagen que no tuve más remedio que correr a casa para pintarla. Y la pinté. (...) casi sin darme cuenta, mientras mi casa se llenaba de gordas, descubrí que había encontrado un camino nuevo...”¹⁰

1961 Participa por primera vez en una exposición de pintura al enviar el óleo “Palomas” al XXV Salón Nacional de Artes Plásticas¹¹.

1962 Se divorcia de Alicia Karlen el 9 de mayo¹², aunque continúan con un estrecho vínculo que comprende “una amistad invencible hasta una comunidad de intereses y de proyectos”¹³. Gana la Beca Carlos María Herrera para viajar a Europa y deja entonces el negocio que había creado, la mutual de abogados, en manos de Alicia Karlen¹⁴. Viaja en el barco Tacoma. Permanecerá un año en Europa. En París se instala en el hotel Saint Michel, de Madame Salvage, en la rue Cujas, pleno Barrio Latino. Allí coincide con Manuel Olarreaga, Rodríguez Candhales, Miguel Angel Zelayeta, Enrique Gandós, Leandro Silva Delgado y Carlos Tonelli¹⁵. Asiste a La Grand Chaumière¹⁶ y a la Academie Julien. Visita galerías, museos y centros de arte en Inglaterra, Holanda, Francia, Suiza e Italia. Se traslada a España. Copia a El Greco, Velázquez y Goya. Le dedica 100 horas de labor a Las Meninas. Al volver de Europa, afronta con decisión la pintura, dispuesto a realizar obras para el Salón¹⁷. Ese año se realiza en Montevideo la célebre muestra “Algunos pintores abstractos uruguayos”, que reúne la obra de 22 artistas en el Centro de Artes y Letras.

1963 Neme se presenta al XXVII Salón Nacional de Artes Plásticas con los óleos “Los bebedores” y “Los novios”. Se consolida en su producción la representación de mujeres gordas. Entretanto, en el medio local se aprecia el impacto del informalismo español, como lo destaca Pierre Restany en *Marcha*¹⁸.

1966 Realiza su primera exposición individual en la Galería Moretti, dirigida por Julieta Moretti. La muestra está integrada por 25 óleos de variados temas que, según la crítica, revelan la influencia del expresionismo alemán. Obtiene el Premio Banco de Cobranzas, Medalla de Bronce del XXX Salón Nacional de Artes Plásticas, por su tinta “Una sola Admiradora”. Ese mismo año, su obra “Boda” ingresa a la colección del Museo Nacional de Artes Visuales por adquisición.

1968 Expone individualmente en la Galería Portón de San Pedro. Para Fernando García Esteban “(...) no lleva a elogio (...) su temática actual, empeñada en definiciones oníricas que rozan el sarcasmo”¹⁹. María Freire, en cambio, reconoce que el pintor “(...) es capaz de dotar al expresionismo figurativo de un nuevo contenido (...)” y elogia la obra “Gioconda”²⁰. A ellos se suma el crítico de El Día, que afirma que “(...) Neme tiene una imaginación de pesadilla (...)”²¹.

1969 Realiza una exposición individual en la Alianza Cultural Uruguay-EE.UU. En la obra exhibida emerge cierto naturalismo con una insinuación cubista de planos geométricos. La crítica señala que el expresionismo grotesco es el punto más exaltado del artista, y donde más cómodo se halla²². Neme se presenta por cuarta vez al XXXIII Salón Nacional de Artes Plásticas con el óleo “Hombre florecido”.

1970 Alicia Karlen inaugura la Galería Karlen Gugelmeier en Sarandí 692, el 18 de marzo²³. Neme exhibe allí su obra en forma permanente, tanto en exposiciones individuales como colectivas. En mayo expone su producción de los diez años que van desde 1960 a 1970. María Luisa Torrens expresa que las mujeres gordas de Neme son “antimisses”, tratadas a nivel de miniaturas que sintetizan los efectos de la angustia oral, y vincula a Neme con la tendencia a la miniaturización que llama “muy típica de este siglo”²⁴. María Freire escribe en *Acción* que el



Clarel a los nueve años en un cumpleaños. 1936 / Archivo Digital Osmar Santos.



Liceo Departamental al que concurría Neme. A la derecha el Banco República de Rivera, desde la plaza Río Branco (Hoy Plaza Artigas) 1939 / Fotografía: Adolfo Gil / Archivo Digital Osmar Santos.



Ilustración de Yenia Dumnova, para la entrevista que María Esther Giglio hace a Neme. *Marcha* del 14 de junio de 1968



Clarel con su obra "Gioconda" (1970).
1971 / Fotografía: Osmar Santos, inédita.
Archivo Digital Osmar Santos.



De izquierda a derecha: Alfonso Llambías de Acevedo, Nelson Di Maggio, Amalia Polleri, Clarel Neme, Alicia Karlen (sentada), en la Galería Karlen Gugelmeier.
1982 / Archivo Digital Osmar Santos

conjunto "(...) demuestra las virtudes de este artista vocacional aferrado por temperamento a una temática realista, sin tiempo histórico preciso (...)”²⁵.

1971 Neme dona la obra “Gorda” a la colección del Museo Municipal de Artes Plásticas de Rivera. Ingresó como profesor de pintura en el Círculo de Bellas Artes, por propuesta de Jorge Damiani. Ejercerá la docencia durante ese año y el siguiente.

1972 A su pintura de las llamadas “gordas” suma la figuración de las “Muñecas”, que expone en Galería Karlen Gugelmeier. Se trata de una muestra individual de quince grandes óleos. La crítica insiste con que el pintor se mantiene al margen de las estiraciones vanguardistas que han sacudido al arte nacional²⁶. Exhibe en el Subte Municipal los resultados de un año de trabajo de sus alumnos del Círculo de Bellas Artes.

1975 Realiza una muestra individual de 12 óleos en Galería Karlen Gugelmeier con el tema gordas y muñecas. “Las tres gracias” y “Muñecas pensando” son comentadas en la prensa por su fórmula satírica²⁷.

1977 La Galería Karlen Gugelmeier se muda a Bartolomé Mitre 1373 el 20 de mayo²⁸, donde continuará exhibiendo la obra de Neme.

1983 La prensa dedica abundante espacio a una nueva muestra individual de la Galería Karlen Gugelmeier en la que se exhiben las célebres gordas, muñecas y personajes solitarios de Neme. Alicia Haber destaca su orquesta de muñecas, el lirismo, poesía y empatía que alejan a Neme de una postura lacerante, corrosiva y ácida²⁹.

1986 El 31 de diciembre fallece Alicia Karlen Gugelmeier, luego de permanecer a lo largo de 16 años al frente de su Galería. Durante todos esos años Alicia Karlen había promocionado la obra de Neme. Habían estado 14 años casados y 25 divorciados³⁰, aunque continuaron en estrecha relación.

1989 La prensa da cuenta que la obra de Neme se comercializa con éxito en Estados Unidos. La firma Sotheby’s remata en US\$ 8.930 una obra suya con el tema muñecas³¹.

1991 Realiza una exposición individual de 25 obras en la inauguración del nuevo local de la Galería Aramayo, ubicada en la Ciudad Vieja. “Las tres Gracias” es señalada por la crítica debido a la descomunal gordura y gracia de las damas danzantes, en medio de un ruedo de varones solemnes³².

1995 Neme es invitado a participar en el Premio Figari del Banco Central del Uruguay junto a Jorge Damiani, Amalia Nieto, Américo Spósito y Juan Storm. Su obra “Muñecas mirando cuadros” ingresa a la Pinacoteca del Banco.

1997 Dona una segunda pintura al Museo Municipal de Artes Plásticas de Rivera, que se titula “Figura con flores”. La Galería Aramayo organiza una muestra individual en el Swiss Bank de Punta del Este.

1998 Expone individualmente en la Galería Sin Frontera, ubicada en la calle Benito Blanco. La crítica reconoce en la obra de Neme un objetivo cumplido, la posesión de un lenguaje plástico y un mundo expresivo propio³³.

2004 Fallece en Montevideo el 14 de febrero, a los 77 años de edad.

Notas al pie

1. Miguel Campodónico, "Un viajante alejado de la pintura" *Pintar a pesar de todo. Vida y obra de Clarel Neme*, Montevideo, s/e, 2008, p.13.
2. Miguel Carbajal, "Una historia de falsas gordas". *El País de los domingos*. Montevideo. 1994
3. Miguel Carbajal, "La mano de Alá". *El País de los domingos*. Montevideo. 2/3/86. p.7
4. Ibid Campodónico, pp. 18-19.
5. *El Día*, Montevideo, 26/8/71, p.18.
6. Ibid *El País*, 1994.
7. J.S.R. "Clarel" s/m, sin fecha.
8. Ibid Campodónico, p. 59.
9. Osmar Santos, correo electrónico "Neme en Rivera" enviado a Raquel Pontet, 29 de enero de 2013.
10. Entrevista de Ramón Mérica, "La traición de Marilyn" *El País*, c.1970.
11. XXV Salón Nacional de Artes Plásticas, MIPPS Comisión Nacional de Bellas Artes, agosto-setiembre de 1961, s/p.
12. Ibid Campodónico, p 46.
13. Jorge Abbondanza, "El verano de las artes en el Este: un calendario atractivo y playero. Destacado. Una muestra de Clarel Neme sobresale entre la agenda esteña". *El País*. 29/12/2008.
14. Su tarea consistía en hacer socios, personas y empresas, que por una suma mensual se aseguraban la solución de sus problemas legales. La cuota era de \$4 para el unipersonal y de \$8 para las empresas. (Entrevista de Elisa Roubaud, enero 2003).
15. Ibid Campodónico, p. 54.
16. *El País*, Montevideo, 1994.
17. Entrevista con Vernazza, *El Día*, Montevideo, 14/2/71.
18. *Marcha*, Montevideo, octubre de 1965.
19. Fernando García Esteban, *Artes Plásticas del Uruguay en el Siglo Veinte*. Universidad Publicaciones, Montevideo, 1968, p. 79.
20. María Freire, *Acción*, Montevideo, 12/6/68.p.7.
21. E.V, "Clarel Neme, expresionista del grotesco en 'Portón de San Pedro'", *El Día*, Montevideo, 3 de julio de 1968, p 4.
22. E.V. *El Día*. Montevideo, 1969.
23. *Marcha*, Montevideo, 20/3/70 p.24.
24. María Luisa Torrens, "Clarel Neme", *El País*, Montevideo, 19/7/70, p.3.
25. María Freire, "Buena selección". *Acción*. Montevideo. 13/6/70.
26. Wáshington Torres, "Neme", *Marcha*, Montevideo, 20/10/72.
27. E.V. *El Día*, Montevideo, 7/12/75.
28. Tomado de tarjeta de exposición inaugural con 80 obras de Figari, gentileza de Fernando Saavedra.
29. *El País*, Montevideo, 4/12/83, p.22.
30. Ibid Carbajal, *El País*, 2/3/86, p.7.
31. *El País*, Montevideo, 6/12/89.
32. *El Observador Económico*. Montevideo. 6/11/91. p. 29.
33. "Sobre la muestra de Neme". *El País*. Montevideo. 10/11/98, p. 22.



Clarel y Júpiter



Clarel distribuyendo obra en la Galería Karlen Gugelmeier



Alicia Karlen y Clarel Neme en la Quinta de Lezica

**Premios,
Exposiciones,
Colecciones**

PREMIOS

1966 Premio Banco de Cobranzas Medalla de Bronce XXX Salón Nacional, por su tinta “Una sola admiradora”

1995 Premio Pedro Figari del Banco Central del Uruguay

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1966 Galería Moretti

1968 Portón de San Pedro

1969 Alianza Uruguay-EEUU

1970 Expomoda en el Banco Hipotecario

1970-1983 Galería Karlen Gugelmeier

1984, 1992 Museo de Arte Americano, Maldonado

1986 Galería Arteconsult, Panamá

1987 The Copley Society, Boston, EEUU

1991 Galería Aramayo, Montevideo; Cátedra Alicia Goyena; Galería Aramayo, Punta del Este.

1994, 1997 Galería Swiss Bank Corp., organizada por Galería Aramayo.

1998 Galería Sin Frontera

2009 Galería Ciudadela, Punta del Este

2013 Museo Nacional de Artes Visuales, Montevideo

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1961 XXV Salón Nacional

1963 XXVII Salón Nacional

1966 XXX Salón Nacional

1966 Salón del Retrato, Museo Nacional de Bellas Artes

1967 Salón Municipal de Rivera

1967 Exposición organizada por la Comisión Nacional de Bellas Artes en Paysandú, junto a Cristiani, Solari y Suárez.

1968 First National City Bank, junto a Capozzoli, Ramos, Sartore, Solari y Tejera.

1969 XXXIII Salón Nacional.

1974 Galería Gignard, Porto Alegre.

1983 “Artes Plásticas na Fronteira”, Sala Cultural SMCDT. Sant´Ana do Livramento

1995 Premio Pedro Figari, Museo Nacional de Artes Visuales

1997 Galería Swiss Bank, Punta del Este junto a Silvestre Peciar.

COLECCIONES

Banco Central del Uruguay: óleo “Muñecas mirando cuadros”

Banco de Cobranzas: tinta “Una sola Admiradora”

Hotel Barceló

Museo Municipal de Artes Plásticas de Rivera: óleos “Gorda” y “Figura con flores”.

Museo Nacional de Artes Visuales: óleos “Boda” y “En la cama comiendo Bombones”.

Referencias

Libros

Campodónico, Miguel Ángel. *Pintar a pesar de todo. Vida y Obra de Clarel Neme*. Montevideo, s/e. 2008.
García Esteban, Fernando. *Artes Plásticas del Uruguay en el Siglo Veinte*. Montevideo Universidad Publicaciones. 1968. p.79.
Kalenberg, Angel. "Arte Uruguayo y otros". Montevideo: Ed. Galería Latina. 1990. p.206.
Kalenberg, Angel. *Artes Visuales del Uruguay. De la piedra a la computadora. Vol II*. Montevideo: Edic Testoni Studios - Galería Latina. 2001. p.112.
Laroche, W.E. *El Dibujo. Derrotero para una Historia del Arte del Uruguay*. Mdeo: Edic de la Plaza, 1994. p.150.
Novas Terra, Luis. *Pintura Uruguaya, 7 creadores de hoy*. Artegraf. Montevideo. 1968.
Pinacoteca. Banco Central del Uruguay (1967-1997). BCU. Montevideo. 1997. pp. 18, 36, 91, 199.
Prefeitura Municipal de Sant´Ana do Livramento. *Artes Plásticas na fronteira Sant´Ana do Livramento-Rivera*. Gráfica Editora a Plateia S/A. Sant´Ana do Livramento. Brasil. 1983.s/p.
Peluffo, Gabriel. *El Paisaje a través del arte en el Uruguay*. Ed. Galería Latina. Montevideo. 1995. p.86.
Plásticos Uruguayos. Ed. Biblioteca del Poder Legislativo. Montevideo. 1975. p. 314.
Polleri, Amalia. *Panorama de las Artes Plásticas*. Imp. Nacional. Montevideo. 1988.
Santos, Osmar. *Desde hace 50 años. Relatos testimoniales de la lucha por un museo de artes para Rivera*. Rivera: Edic del autor. 2008. pp.25, 31, 87.

Catálogos

Bandrymer, Sonia. *Arte Activo*. Catálogo Digital de Artistas Visuales de Uruguay. DNC, MEC. Montevideo. 2012.
BCU. *Premio Pedro Figari 1995*. Banco Central del Uruguay. Montevideo.1995
Diez años de pintura, 1960-1970. Catálogo Galería Karlen Gugelmeier. Montevideo. 1970.
Exposición Clarel Neme. Galería Moretti. Montevideo. Mayo 1966.
Flores, Diego. *Clarel Neme*. Exposición Galería Sin Frontera. Montevideo. Octubre 1998.
Larnaudie, Olga. "Tiempos y artistas de algunos montevideos". Montevideo y la Plástica. IMM. Montevideo.1996.
Mañé Garzón, P. (prólogo) Catálogo Galería Portón de San Pedro. Montevideo. Junio 1968.
Museo Municipal de Artes Plásticas de Rivera. *Artistas Riverenses*. Polo Ltda. 1996.
Rampini, Mª Luisa. "Lo real imaginario en la pintura de Clarel Neme". Catálogo Cátedra Alicia Goyena. Montevideo. 1983.
24 Obras del Museo Municipal de Artes Plásticas de Rivera. MEC-IMR. Montevideo 2010.
XXV Salón Nacional de Artes Plásticas. Comisión Nacional de Bellas Artes. MIPPS 1961.
XXVII Salón Nacional de Artes Plásticas. Comisión Nacional de Bellas Artes. MIPPS 1963.
XXX Salón Nacional de Artes Plásticas. Comisión Nacional de Bellas Artes. MIPPS 1966.
XXXIII Salón Nacional de Artes Plásticas. Comisión Nacional de Bellas Artes. MIPPS 1969.

Artículos en diarios y revistas

S/f. "Los cursos de verano en Bellas Artes". *El Diario*. Montevideo. 14/1/58. p.16
J.S.R. "Un pintor uruguayo desconocido nos revela su original mundo del color" *Tribuna*. Montevideo. c. 1960.
P.M.G. "Plásticas en la Galería Moretti". *BP Color*. Montevideo. 2/6/66.
Encuesta de Artes Plásticas, Clarel Neme. *El Popular Revista de los Viernes*. Montevideo. 1966.p.14
S/f. "Clarel Neme en Galería Moretti". *El Día*. Montevideo. 19/5/66.
Vernazza, Eduardo. "Clarel Neme, expresionista del grotesco en "Portón de San Pedro". *El Día*. Montevideo. 3/6/68.p.4.
S/f. "Clarel Neme presenta en el Portón de San Pedro". *La Mañana*. Montevideo. 3/6/68.
S/f. "Clarel Neme". *La Mañana*. Montevideo. 3/6/68.
Freire, María. "Vocación a orientar". *Acción*. Montevideo. 12/6/68.p. 7.
Giglio, María Esther. "Clarel Neme, un pintor que no gusta". *Marcha*. Montevideo. 14/6/68.
S/f. "Clarel Neme" *El Popular*. Montevideo. 14/6/68.
Mañé Garzón, Pablo. Sin título. *Marcha*. Montevideo. 14/6/68.
Polleri, Amalia. "Clarel Neme". *El Diario*. Montevideo. 16/6/68.

Vernazza, Eduardo. "Expresionismo en la obra de Clarel Neme". *El Día*. Montevideo. 6/68.

Vernazza, Eduardo. "Clarel Neme y su don expresionista" *El Día*. Montevideo. 1969.

S/f. "Nueva Galería de Arte". *Acción*. Montevideo. 17/3/70.

Torrens, María Luisa. "Inauguran una galería". *El País*. Montevideo. 19/3/70.

S/f. "Muestra inaugural". *Marcha*. Montevideo. 20/3/70. p.24

S/f. "Noticias". *La Mañana*. Montevideo. 6/5/70.

S/f. "Pintores en la noticia". *El Debate*. Montevideo. 21/5/70.

Mérica, Ramón. "La traición de Marilyn". *El País*. Montevideo. C.1970

Vernazza, Eduardo. "Neme: La gracia del absurdo". *El Día*. Montevideo. c.1970.

Polleri, Amalia. "Desnudo y crítica". *El Diario*. Montevideo. 31/5/70.

S/f. "El sueño cumplido" *El País*. Montevideo. 7/6/70.

Freire, María. "Buena selección". *Acción*. Montevideo. 13/6/70.

Bias, Jean. "Estimaciones". *La Mañana*. Montevideo. 8/7/70.

Torrens, María Luisa. "Unas gordas tan buenas". *El País de los Domingos*. Montevideo. 19/7/70. p.3

Vernazza, Eduardo. "Clarel Neme, exorbitante de las formas, es admirador de Morandi". *El Día*. Montevideo. 14/2/71.

S/f. "Clarel Neme, agente viajero que se duerme..." *El Día*. Montevideo. 26/8/71.p.18

Neme, Clarel. "Puntos sobre las ies" (carta contestación a Romero Brest) *El País de los domingos*. Montevideo. 12/9/71.p.3

Torres, Washington. "Un aporte". *Marcha*. Montevideo. 24/3/72.p.26

Olarreaga, Manuel. "Neme en el Círculo de Bellas Artes a la búsqueda de la luz y el color" *La Mañana*. Montevideo. 28/3/72.

S/f. "El ojo es una planta". *S/m*. Montevideo. 1972.

Nieto, Jorge. "Exposición Clarel Neme". *El Popular*. Montevideo. 3/10/72.

S/f. "Neme: un artista solitario y original". *La Mañana*. Montevideo. 14/10/72.p.9.

Torres, Washington. "Neme". *Marcha*. Montevideo.20/10/72.

Torrens, María Luisa. "El humor asociado a la poesía". *El País*. Montevideo. 21/10/72.

Lisboa, Luis Carlos. "Intercambio entre a Guignard e o Uruguai" *Artes*. Porto Alegre.1974.

Billotto, Dardo "¿Quién dijo que lo feo no es hermoso?". *El País de los Domingos*. Montevideo. 25/11/75. p.1, 2.

Vernazza, Eduardo. "Gracia en el mundo creado por el pintor Clarel Neme". *El Día*. Montevideo. 7/12/75.

Kmaid, Iván. "El mundo mágico de Clarel Neme" *El Diario*. Montevideo. 30/5/80.

Abbondanza, Jorge "La riqueza de la intimidad". *El País*. Montevideo. 12/4/81.

Porzecanski, Teresa. "Neme: ' Me gustaría que la gente tuviera calidad ' ". Revista *Exclusivo de El País*. Montevideo. 18/11/81.

S/f. "Temporada en Karlen Gugelmeier". *El País*. Montevideo.27/4/83.

J.A. "Clarel Neme inaugura hoy en Galería Karlen" *El País*. Montevideo. 23/11/83.

Haber, Alicia. "La realidad según Clarel Neme". *El País*. Montevideo. 4/12/83. p.22.

Vernazza, Eduardo. "Muestra del pintor Clarel Neme acierta en el expresionismo" *El Día*. Montevideo. 6/12/83.

Rampini, M^a Luisa. "Lo real imaginario en la pintura de Clarel Neme". *Jaque*. Montevideo. 9/12/83. p.29.

De Espada, Roberto. "Apariencias amables". *La semana de El Día*. Montevideo. 10/12/83.

Polleri, Amalia. "Clarel Neme". *Correo*. Montevideo. 6/1/84.

S/f. " ' San Carlos Gardel ` de Clarel Neme". *S/m*. Montevideo. 21/7/84.

Carbajal, Miguel. "La mano de Alá". *El País de los domingos*. Montevideo. 2/3/86.p.7.

S/f. "Clarel Neme expondrá en Arteconsult el 30". *La estrella de Panamá*. Panamá. 26/10/86.

S/f. "Exposiciones". *La Prensa*. Panamá. 29/10/86.

S/f. "Eventos hoy" *La Prensa*. Panamá. 30/10/86.

S/f. "Exposiciones". *La Prensa*. Panamá. 31/10/86.

J.A. "Alicia Karlen". *El País*. Montevideo. 1/87.

Roubaud, Elisa. "Alicia Karlen". *El País*. Montevideo. 5/1/87.

S/f. "Expone Clarel Neme en Nueva York". *El Día*. Montevideo. 28/1/88.

Torrens, María Luisa. "Torres García, Clarel Neme y Figari cotizaron en Sotheby´s". *El País*. Montevideo. 6/12/89.

S/f. "Crece cotización de pintura uruguaya en mercado de EE.UU." *El País*. Montevideo. 1/5/90.

Carbajal, Miguel. "Clarel Neme tiene su propio Mónaco". *El País de los Domingos*. Montevideo. 4/11/90. pp.1-2.

S/f. "Éxito de arte uruguayo: Torres US\$ 82.500, Neme 8.250 y Figari 46.750". *El País*. Montevideo.1/5/90.

Di Maggio, Nelson. "Clarel Neme inaugura nueva galería". *La República*. Montevideo. 7/10/91.

S/f. "Clarel Neme en Galería Aramayo Ciudad Vieja". *El País de los Domingos*. Montevideo. 1991. p.14

Billot, Dardo. "Nuevo espacio para un taumaturgo" *El País*. Montevideo. 13/10/91.

H.G.R. "Neme pinta con humor". *Búsqueda*. Montevideo. 31/10/91.

S/f. "Nueva casa para Galería Aramayo" *El País*. Montevideo. 5/11/91.

Valdepeñas, Pedro. "Clarel Neme, por los caminos de la patria con el ojo avizor". *El Observador económico*. Montevideo. 6/11/91.p.29.

Carbajal, Miguel. "Clarel Neme en Aramayo. A Sarandí lo habitan gordas sin culpa". *El País de los domingos*. Montevideo.17/11/91.p.2.

Di Maggio, Nelson. "Punta del Este: lo que vendrá". *La República*. Montevideo. 28/12/92.

Carbajal, Miguel. "Una historia de falsas gordas". *El País de los domingos*. Montevideo. 6/3/94. pp. 1-2.

García Robles, Hugo. "El éxito hace personajes, no personas". *Arte y Diseño*. Año 4. N° 33. Montevideo. Mayo 1995.

García Robles, Hugo. "Un realismo tierno y mágico". *Arte y Diseño*. Año 4. N° 33. Montevideo. Mayo 1995.

Abbondanza, Jorge. "Un maestro apartado". *Arte y Diseño*. Año 4. N° 33. Montevideo. Mayo 1995.

Larnaudie, Olga. "La ilusión permite ser verídico". *Arte y Diseño*. Año 4. N° 33. Montevideo. Mayo 1995.

S/f. "El Banco Central difundió el Premio Figari". *La República*. Montevideo. 25/9/95.

Di Maggio, Nelson. "Diálogo con el grupo Madí y Premio Figari" *La República*. Montevideo. 6/1/95.

S/f. "Clarel Neme en el Este". *El País*. Montevideo. 8/2/97. p.8

Roubaud, Elisa. "Maestros del arte en galerías de la Punta". *El País*. Montevideo. 21/2/97

S/f. "Uruguay, un pintor, un escultor" *La Mañana*. Montevideo. 21/3/97.

S/f. "Muestra en Punta del Este". *El País*. Montevideo. 1/4/97.p.15

S/f. "Sobre la muestra de Neme". *El País*. Montevideo. 10/11/98.p.22.

S/f. "Clarel Neme: luz, color, encanto" *Patria*. 13/11/98.

S/f. "Mentira sobre el lienzo". *El Observador*. Montevideo. 29/11/98.

Roubaud, Elisa. "Engañosa poesía de Clarel Neme". *Arte y Diseño de El País*. Montevideo. 12/98. pp. 48-50.

Roubaud, Elisa. "La Pintura". Inédito. Montevideo. Enero 2003.

Roubaud, Elisa. "La vida". Inédito. Montevideo. Enero 2003.

Di Maggio, Nelson. "Novedades sin mayores novedades". *La República*. Montevideo. 17/3/03. p. 20.

Haber, Alicia. "La pintura uruguaya en ascenso". *El País*. Montevideo. 11/1/04.

Haber, Alicia. "Nuevas variantes sobre el desnudo". *El País*. Montevideo. 16/2/04.

Di Maggio, Nelson. "El pintor Clarel Neme (1926-2004)" *La República*. Montevideo. 16/2/04.p.32

Abbondanza, Jorge. "Un pintor singularísimo" *El País*. Montevideo. 17/2/04.p.2

S/f. "El hombre que pintaba gordas y muñecas". *Búsqueda*. Montevideo. 19/2/04.

Torres, Alfredo. "Una ingenuidad temible". *Brecha*. Montevideo. 27/2/04. p.32.

S/f. "Mensajes" *El País*. Montevideo. 12/3/04.

Haber, Alicia. "La cultura como servicio turístico" *El País*. Montevideo. 19/4/04.

Di Maggio, Nelson. "Se aproxima el Premio Figari". *La República*. Montevideo.13/12/04.

S/f. "Grandes catálogos de la "Sub-hasta". *El País*. Montevideo. 2/1/05.

Di Maggio, Nelson. "Premio Figari en nuevo espacio". *La República*. Montevideo. 10/1/05.

S/f. "Mensajes" *El País*. Montevideo. 14/2/05.

S/f. "Talentos que se fueron". *El País*. Montevideo. 2/7/05

S/f. "El Círculo de Bellas Artes celebra su centenario con una muestra". *El País*. Montevideo. 28/7/05.

S/f. "Novedades de la semana" *La República*. Montevideo. 7/11/05.

Di Maggio, Nelson. "La cartelera se renueva" *La República*. Montevideo.20/3/06.

S/f. "Restaurador del Solís vuelve a los pinceles" *El País*. Montevideo. 1/8/06.

Campodónico, Miguel Angel. "Pintar a pesar de todo" *Maldoror*. Montevideo. s/e. N° 27, agosto 2008, pp. 6-8.

Abbondanza, Jorge. "El verano de las artes en el Este: un calendario atractivo y playero. Destacado. Una muestra de Clarel Neme sobresale entre la agenda esteña". *El País*. 29/12/2008

Da Cruz, Pedro. "Muestra de creadores riverenses en el MNAV". *El País*. Montevideo. 23/01/2011.

S/f. "Ganadores del Premio Figari son reunidos por el Museo Nacional". *El País*. Montevideo. 29/08/2011

Video

"Clarel Neme". Ciclo Artistas Plásticos en la ciudad. TV Ciudad. Montevideo. Años de producción de ciclo: 1998-2000.

Artículos y sitios web consultados en enero de 2013

(Selección)

Abbondanza, Jorge. "Una muestra de Clarel Neme sobresale entre la agenda esteña". *El País Digital*. 29/12/2008. Disponible en: <http://clarelneme.blogspot.com>

Abbondanza, Jorge "Un pintor singularísimo". *El País Digital*. 17/02/2004. Disponible en: http://www.elpais.com.uy/04/02/17/pespec_80549.asp

S/F. "Buen gusto en la 'Sub-hasta' el día 30". *El País Digital*. 19/08/2012. Disponible en: <http://www.elpais.com.uy/120819/pecono-658498/economia/buen-gusto-en-la-sub-hasta-el-dia-30/>

S/f. "Hoy gran exhibición de Prilassnig". *El País Digital*. Montevideo, 18/03/2012. Disponible en: <http://www.elpais.com.uy/120318/pecono-631113/economia/Hoy-gran-exhibicion-de-Prilassnig/>

Arcadja Auction results. Clarel Neme. Disponible en: http://www.arcadja.com/auctions/es/neme_clarel/artista/20981/

Arteuy. Clarel Neme. Disponible en: <http://www.arteuy.com.uy/NemeC/arteuyneme.htm>

Arnet. Clarel Neme. Disponible en: <http://www.artnet.de/K%C3%BCnstler/clarel-neme/auktionsresultate>

Artnet. Clarel Neme. En: <http://www.artnet.com/artists/clarel-neme/past-auction-results>

Arte y caricaturas. Clarel Neme. Disponible en: <http://arteycaricaturas.blogspot.com/2008/12/clarel-neme.html>

Artfacts net. Clarel Neme. Disponible en: <http://www.artfacts.net/index.php/pageType/artistInfo/artist/60964/name/Clarel-Neme/lang/4>

Artprice. Clarel Neme. Disponible en: <http://web.artprice.com/artists/search?search=Neme&searchtype=1>

Campodónico, M.A. "Clarel Neme Biografía". Blog. Disponible en: <http://clarelneme.blogspot.com/>

Clarel Neme. Facebook. Disponible en: <http://www.facebook.com/ClarelNeme>

El Área 51. Clarel Neme. Disponible en: <http://el-area-51.blogspot.com/2011/02/clarel-neme.html>

LatinAmericanArt. Clarel Neme. Disponible en: <http://www.latinamericanart.com/en/artists/clarel-neme/news.html>

Museo Nacional de Artes Visuales. Clarel Neme. Disponible en: <http://mnav.gub.uy/cms.php?a=321>

Museo Virtual de Rivera. Clarel Neme. Disponible en: <http://museovirtualderivera.blogspot.com/2007/06/clarel-neme.html>

Pinacoteca BCU en MNAV. Disponible en: <http://mnav.gub.uy/cms.php?c=119>

6280 Gallery. Clarel Neme Disponible en: http://www.gallery6280.com/artista_neme.html

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

RICARDO EHRLICH
Ministro

OSCAR GÓMEZ
Subsecretario

PABLO ÁLVAREZ
Director General

HUGO ACHUGAR
Director Nacional de Cultura

ENRIQUE AGUERRE
Director del Museo Nacional de Artes Visuales

.....

Museo Nacional de Artes Visuales
Tomás Giribaldi 2283 esq. Julio Herrera y Reissig,
Parque Rodó - Montevideo - Uruguay

Tels.: +598 27116054 - 27116124 - 27116127

www.mnav.gub.uy

CLAREL NEME
Una poesía sarcástica en la pintura

Curaduría
Raquel Pontet

Textos
Enrique Aguerre
Jorge Abbondanza
Osmar Santos
Miguel Ángel Campodónico
Raquel Pontet

Corrección de Textos
Sabela de Tezanos

Fotografía
Enrique Abal
Eduardo Baldizán (págs. 25, 49 y 71)

Montaje
Nicolás Infanzón

Diseño de catálogo
Land / Santiago Velazco y Gabriel Pica

.....

Agradecimientos
Yamile Neme, Miguel Ángel Campodónico, Raquel Pontet
Osmar Santos, Hugo Fernández, Margarita Rodríguez,
José Bellesi, Familia Dodera (Rafael y Mariana),
Miguel Ángel Guerra y Claudia Ocampo

.....

Impreso y Encuadernado en Imprimex
Avda. Gral. Flores 4429 - CP 12300.
Tel. (598) 2216 0440 - Fax. (592) 2216 2204
Montevideo, Uruguay
info@imprimex.com.uy

Depósito Legal 000.000 - Comisión del Papel
Edición Amparada al Decreto 218/96



